This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

SAL 27.3.31

HARVARD COLLEGE LIBRARY

CUBAN COLLECTION

BOUGHT FROM THE FUND

FOR A

PROFESSORSHIP OF
LATIN AMERICAN HISTORY
AND ECONOMICS

FROM THE LIBRARY OF

JOSÉ AUGUSTO ESCOTO

OF MATANZAS, CUBA

SAL 427.3.31

SUFRIMIENTO Y GLORIA.

Juguete histórico-dramático, estremadamente patriótico, en dos cuadros y en verso.

SU AUTOR

D. Juan Roquero Dominguez.

MATANZAS.
IMPRENTA LA NACIONAL.
1873.

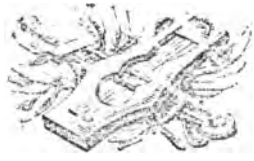
SUFRIMIENTO Y GLORIA.

Juguete histórico-dramático, estremadamente patriótico,

en dos cuadros y en verso.

SU AUTOR

D. Juan Roquero Dominguez.



MATANZAS.
IMPRENTA LA NACIONAL.
1873.

SAL 427.3.31

Escoto Collection

PERSONAS.

CRISTÓBAL COLON.
DON PEDRO GUTIERREZ.
RODRIGO DE TRIANA.
CUBA, *representada por una ninfa.*

Funcionarios reales, capitanes, pilotos, soldados y marineros.

OCTUBRE 12 DE 1492.

Esta obra es propiedad del autor, quien perseguirá con arreglo á las leyes vijentes al que sin su permiso la reimprima ó represente.

Al Casino Español de la Habana

dedico esta composicion, que si no es de mérito literario, en cambio puede considerarse altamente patriótica, rindiendo así un corto tributo de gratitud á los nobles individuos que sin omitir sacrificios de ninguna clase propenden á sostener en Cuba la gloriosa bandera que plantó el inmortal Cristóbal Colon.

Dígnense admitirla con su acostumbrada benevolencia y quedará muy honrado

EL AUTOR.

MATANZAS, Febrero de 1873.

CUADRO PRIMERO.

El teatro representa parte de la cubierta de un buque.

Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

COLON.

Ni el mas leve movimiento
Se nota. ¡Completa calma!
Y vagando el pensamiento,
Tormento tras de tormento
Sufre de contínuo el alma.
Por un instante siquiera
En noche asaz placentera
El pesar que me importuna
Disipa la blanca luna
Que en las aguas reverbera,
Y hora solo en mi desvelo
Que ha producido el dolor,
La vista dirijo al cielo
Y aviva mi desconsuelo
Melancólico fulgor.
¡Fatal destino me guia
En el piélago profundo,
Pues no logro todavia

Llenándome de alegría
Descubrir el Nuevo Mundo!
Pero en cambio del empeño
Con que á seguirme se lanza,
Ese destino desdeño
Porque al privarme del sueño
No me quita la esperanza.

ESCENA II.

DICHO, D. PEDRO GUTIERREZ.

D. PED. ¿Estais contemplando á solas
La grande calma que reina?
COLON. Habeis, don Pedro, acertado;
No puede ser mas completa.
Tambien á solas pensaba
Que llevamos ya sesenta
Dias de navegacion
Sin descubrirse la tierra.
D. PED. Agregad que por desdicha
Arrepentidos se quejan
Algunos de haber tomado
Parte activa en vuestra empresa
Y considero muy fácil
Que abandonarla pretendan
Pidiendo retroceder.
COLON. Poco importa que tal quieran,
Pues mi honor está empeñado
Y no consiguen que vuelva
El rumbo á España medroso
Amenazas ni tormentas.
D. PED. Decís bien, vuestra palabra
Dísteis vos en mi presencia
De encontrar un nuevo mundo
A los Monarcas de Iberia,
Y además recordareis
Que la magnánima Reina
Para ayudar vuestros planes
Entregó sus ricas prendas.

COLON. ¡Gutierrez, jamás lo olvido,
Y accion tan noble me alienta
Mucho mas que cuanta gloria
El universo me ofrezca!
¡Ah! sin desdorar á nadie
Os confieso con franqueza
Que es modelo de los sabios
Doña Isabel la Primera.
Ella solamente pudo,
No lo dudeis, solo ella,
Atender á mis razones
Cuando la altiva Inglaterra
Y Portugal y mi patria
Me entregaron á la befa
De torpe vulgo que ofende
Y pulula por do quiera.
¿Cómo, pues, agradecido
No arrostrar aunque perezca
Los peligros en los mares
Lleno de fé verdadera?
Y no estrañaré por cierto
Que una parte de la incrédula
Gente que nos acompaña,
Antes que el sol aparezca
Venga en tumulto á pedirme
Que yo me cubra de afrenta,
Porque Rascon y Quintero
Aunque los sigo de cerca....

D. PED. ¡Son traidores! los conozco
Desde la ocurrencia aquella
De interrumpir el viaje
Haciendo que se rompiera
El timon que gobernaban
Para que medrosa y necia
Supersticion augurase
Una desgracia completa;
Traidores en sumo grado
Y por lo tanto aprovechan
La ocasion de seducir
Al que á escucharlos se presta.

¡Crudo castigo merecen,
Y si yo Almirante fuera,
Probándoles el delito
Los colgaba de una entena!

COLON. ¡Por Cristo que lo reclaman!
Pero en mi pecho se alberga
Unicamente, don Pedro,
La encantadora clemencia.
A pesar de que he sufrido
Vejaciones y miserias,
No conservo ni muy leve
De la venganza una idea.

D. PED. Se conoce que sois noble,
Y tomad la mano en prenda
(Dándosela.)
De que hácia vos mi cariño
En vez de amenguarse aumenta.

COLON. Vuestras palabras me honran
Y al mismo tiempo me llenan
De puro agradecimiento.

D. PED. ¡Gracias!

(Voz fuera.) ¡¡Sí, que el rumbo vuelva!

COLON. ¿Habeis oido?

D. PED. *(Observando.)* Y observo
Que ya la gente indiscreta
Está reunida.... sin duda
Llegar hasta vos intenta.
Quintero es uno.... mirad....
Casi todos le rodean.
¡¡Ira de Dios, si en mis manos
Alguna vez estuviera!!....

(Voces fuera.) ¡¡Es un loco!!
¡¡Es un iluso!

COLON. Poco esas voces me alteran.

D. PED. ¡Es que os insultan á gritos
Y se aproximan.

COLON *(Con serenidad.)* Que vengan.

D. PED. Pues vengan digo tambien;
Todos juntos no me arredran,
Y si es preciso, mi sangre

Doy defendiendo la vuestra
A fin de que los villanos
A ser valientes aprendan
O contra su gusto al menos
Decir con justicia puedan
Que don Pedro de Gutierrez
No en balde la espada lleva.

ESCENA III.

DICHOS, *multitud de soldados y marineros.*

UNA VOZ. ¡Almirante Colon, el rumbo á España
Venimos á pedir, y sin retardo!
OTRA. ¡No queremos saber de nuevas tierras!
OTRA. ¡No existen tales tierras, es engaño,
Locura nada mas, y por un loco
Ya nos maldice Dios!
OTRA. ¡Al suelo patrio
El rumbo sin demora!
OTRA. ¡A las riquezas
Todos aquí renuncian!
VARIAS. ¡¡Renunciamos!!
COLON. ¡Silencio y escuchad! ¿Habeis perdido
El respeto á los Reyes, que es sagrado?
¿Olvidais que protejen esta empresa
Doña Isabel Primera y don Fernando?
No es solo contra mí seguramente
La saña que mostrais amotinados
Y desistiendo de encontrar el mundo
Que llenos de valor y fé buscamos.
¿Qué digo de valor? En vuestros pechos
No se distingue ya, ni del cristiano
La fé mas pura que invencible siempre
Hiciera al español digno de lauro.
¿Y sois vosotros descendientes nobles
De tenaces iberos cual Pelayo
Que siete siglos con el moro astuto
En pos de gloria sin cesar lucharon?

¿Sereis vosotros de la misma raza
De sufridos guerreros denodados
Que ayer el estandarte de Castilla
Sobre los muros de Granada alzaron?
No lo sois, ¡vive Dios! ó de repente
En los mares habeis dejenerado.

UNA VOZ. ¡El rumbo á España!

VARIAS. ¡A España!

COLON. ¡Es imposible
Tambien que á España desde aquí volvamos!
Calculad la distancia á que se encuentra
Inmensa de nosotros, que ya escasos
Los víveres están y que sin duda
Moriremos del hambre hasta ignorados.
No queda, pues, en fin, otro remedio:
La deshonra y la muerte por un lado
O sin dejar la ruta que seguimos
Del otro descubrir lo que anhelamos....
¿Habeis enmudecido? Se conoce
Que vence la razon al desacato
Y así me gusta: la esperanza bella
Nuevamente abrigad para que en Palos
Vuestros amigos que partir os vieron
Os reciban alegres y admirados.

UNA VOZ. ¡Bien dice el Almirante!

OTRA. Pues entónces
Siga nuestra paciencia.

OTRA. ¡Un plazo, un plazo
Para encontrar las Indias!

OTRA. ¡Es muy justo
Y no puede negarse este reclamo!

COLON. ¡Basta y sobra, pardiez, pues yo no admito
Exijencia ninguna!.... Sin embargo,
Sabed que aun antes de cumplir tres dias,
Con el favor de Dios habreis llegado
A tierra felizmente, y desde luego
En prueba de respeto retiraos.

ESCENA IV.

DICHOS, *menos la multitud.*

COLON. Retírate, sí, menguada
Muchedumbre sin juicio
Que buscas tu precipicio
Al cabo de la jornada.

D. PED. No son ellos responsables
Del agravio á que se atreven;
Otros son, otros que mueven
A rústicos miserables.
De buena esa gente pasa;
Pero la mucha bondad
Proporciona á la maldad
Suave y propicia masa,
Y existe en este bajel,
Segun tenemos notado,
Mas de un bribon embozado
Para que apureis la hiel.

COLON. Que apuro, sí, con esceso
En la estension de los mares,
Aunque de crudos pesares
Rendirme no puede el peso,
Pues juro que sobrehumana
Ya estoy, Gutíerrez, oyendo
Dúlcida voz repitiendo:
"Tienes la tierra cercana;
Tú serás, tú, con fervor
El primero que la huella
Logrará dejar en ella
En nombre del Redentor;
Por tu ciencia y tu viaje
Y constancia ilimitada
Trocarás en ilustrada
Allí una raza salvaje;
Y admirado, sin segundo
El orbe te nombrará

Porque tu gloria será
Haber agrandado el mundo."

D. Ped. Comprendo perfectamente
Sin que nadie me lo diga
Que del pesar la fatiga
Os sigue constantemente;
Pero al mismo tiempo sé
Que vuestro estudio no engaña
Y un mundo dareis á España
Buscado con mucha fé.

Colon. Por ella sin embarazo,
Muy corto, mas no me pesa,
Para realizar mi empresa
He puesto yo mismo el plazo.
Muy corto seguramente
Y no muy corto en verdad
Despues de una eternidad
Navegando hácia occidente.
Pero, hablándose de todo,
¿Quereis antes que amanezca
Descansar?

D. Ped. Como os parezca.

Colon. Acaso ya os incomodo
Y no es natural ni justo
Aunque en vuestra compañía
La noche entera seria
Estar con vos de mi gusto.

(Al llegar aquí se oye tocar una guitarra.)

D. Ped. Entónces aguardaremos
Que muestre el alba su encanto
Y de un marinero el canto
Que va á empezar escuchemos.

(Oyese cantar en estilo andaluz.)

"En el barrio de Triana
Me encomendaba á Jesus
Y ya divisan mis ojos
Del Nuevo Mundo una luz.
Ahora en Sevilla
Menos gozara.

Con mi chiquilla.
¡Alza, salero,
Pues ya se encuentra
El mundo entero!"

COLON. ¡Don Pedro, me he equivocado
O declara ese andaluz
Que ha visto....

D. PED. ¡Sí, sí una luz
Anuncia que ha divisado!
Mas.... será solo capricho
Tal aviso de ventura.

COLON. ¡Quién sabe si lo asegura!
El por lo menos lo ha dicho.
(*Continua la cancion.*)
"La Vírjen nunca abandona
A quien de veras la quiere
Y porque mucho la adoro
Ella mucho me proteje.
¡Cuánto le debo
Pues vi una luz
Del Mundo Nuevo
Y el Almirante
No es tan dichoso
En este instante!"

COLON. ¡A su tema no renuncia,
Lo cual me tiene perplejo!

D. PED. Canta con mucho gracejo
Y hace creer lo que anuncia.
¡Oh! la bella Andalucía,
Donde habeis vivido vos,
Es la provincia en que Dios
Lo bueno y la gracia cria.

COLON. Para tenerlo entendido,
Decís bien, allí habité....
Pero volvamos á que
Las coplas me han sorprendido,
Porque si bien el cantor
A cada instante enajena
Distrayendo nuestra pena,

Trata siempre del amor.
Voy á llamarlo, y así
Sabremos lo que conviene.

D. PED. Esperad, pues creo que viene
Sin que lo llamen aquí.

COLON. ¡Ah! entónces.... El corazon
Algo bueno me predice.

ESCENA V.

DICHOS, RODRIGO DE TRIANA.

ROD. ¡Dios os guarde, que bendice
Al fin nuestra espedicion!
Sin andarme con rodeo
Os juro por Jesucristo
Que ya mis ojos han visto
Cumplido nuestro deseo.
La tierra, señor, no lejos
Debemos de calcular,
Pues sobre el tranquilo mar
Despide una luz reflejos;
Y sea cristiana ó sea mora,
Puesto en razon me parece
Presumir que pertenece
A una barca pescadora,
A la par que esté dudando
Por mas que la cholla ajite
Que haya pescador que habite
Sobre las aguas pescando.

COLON. Dijistes mucha verdad;
Se descubre en lontananza
Esa luz, que mi esperanza
Realiza en parte. (*A D. Pedro*) ¡Mirad!

D. PED. (*Observando.*)
¡Tambien la diviso ya
Que poco á poco se aleja!

COLON. Ninguna duda me deja;
En un barquichuelo está.

D. PED. Pero.... señor, mucho estraño

Que el regocijo en estremo
Hayais contenido, y temo
Que todo se vuelva engaño.

COLON. ¿Engaño? No puede ser,
Aunque suelen nuestros ojos
Para causar luego enojos
Gratas ilusiones ver.
Aguardo, pues, de la aurora
La claridad que es tan bella
Y que me descubra ella
Lo que aun buscamos ahora.
Ya la noche de repente
Ha llegado á su agonía
Y disipa el nuevo dia
Las nubes por el oriente.

(*Empieza á amanecer, aumentándose la luz hasta quedar completamente iluminada la escena al concluirse el acto.*)

Cuadro que siempre venero
Y contemplo embelesado
Porque en él representado
Existe el Dios verdadero.
Hermoso cuadro que encierra
Su poder y maravillas
Y al que pido de rodillas
(*Arrodillándose.*)
Que no me abandone.

ROD. ¡¡Tierra!!!

D. PED. (*A Colon.*)
¡¡Tierra, señor Almirante,
Y el gozo raya en locura
Pues para mayor ventura
No la tenemos distante!!

COLÓN. ¡¡Gloria á Dios y su alborada!!
En efecto, se divisa,
Y aspiro una blanda brisa
Que hasta llega embalsamada.
En vez de estenso horizonte
Cual de costumbre, que abruma,
Y monte de blanca espuma

Se distingue verde monte.
¡¡ Venga, don Pedro, un abrazo!!
(*Se abrazan.*)

D. Ped. Os lo doy de corazon.

Colon. Y decid sin dilacion
Que tiren un cañonazo
Recojiéndose las velas,
Para que estén avisados
Los marinos rezagados
De las otras carabelas.
En fin, para que despierte
La gente que me acompaña
Y al grito de ¡viva España!
Declaren su buena suerte.

(*Voces fuera.*) ¡¡Tierra!! ¡¡Tierra!!

ESCENA VI.

Colon, Rodrigo.

Colon. Ven, Rodrigo,
Y pues eres el primero
Que anunció la tierra, quiero
Darte la mano de amigo. (*Se la dá.*)

Rod. Gracias, señor.

Colon. Además
Cumpliendo como es debido,
El premio que está ofrecido
Y has ganado lo tendrás.
A la justicia Colon
Es adicto y á la ley.
(*Se oye un cañonazo.*)

(*Voces fuera.*) ¡¡Vivan la Reina y el Rey
Y la Española Nacion!!

ESCENA VII.

Dichos, D. Pedro, *marineros, etc.*

D. Ped. El entusiasmo, señor,
En sus pechos no detienen

Los que á saludaros vienen
Siguiéndome con ardor.
Olvidad que os insultaron
Llenos de coraje ha poco,
Pues de iluso y hasta loco
Muy torpemente os trataron.

UNA VOZ. ¡¡Viva el Almirante!!

TODOS. ¡¡Viva!!

(*Oyense dos cañonazos algo distantes.*)

D. PED. Aquí los teneis, no tardan,
Y arrepentidos aguardan
Una voz de mando altiva.

COLON. No se me oculta por cierto
Vuestro anhelo razonado:
Habeis á puerto llegado
Y quereis bajar á puerto.
Y con mas razon si hostiga
El recuerdo de pesares,
Del fastidio de los mares
O de contínua fatiga.
Las anclas, pues, arrojad
Y botes sin dilacion.
(*A D. Ped.*) El castellano pendon
Vos, don Pedro, preparad.
Rejistrad los equipajes
Que habeis sin duda embarcado,
Y con esmero y cuidado
Vestid los mejores trajes.
Bajemos, sí, con premura
Y regocijo ferviente
Las gracias debidamente
A darle al Dios de la altura;
Ante su poder, que humilla
Al poder mas soberano,
En el vírjen suelo indiano
A doblar nuestra rodilla,
Para que pueda la Historia,
Que lo digno guarda solo,
Hacer que de polo á polo
Cause envidia tanta gloria.

CUADRO SEGUNDO.

El teatro representa una playa. Todos permanecerán de rodillas mientras recita el Almirante su oracion. D. Pedro Gutierrez sostendrá el pendon de los Reyes Católicos en que deben aparecer las iniciales de dichos monarcas; á su derecha estará el Escribano Real, y por el órden, en fin, respectivo, el resto de la comitiva.

ESCENA VIII.

COLON. D. PEDRO GUTIERREZ, *acompañamiento.*

COLON. Justo Dios de bondad á cuyo aliento
Los mares y la tierra se han formado;
Eterno y puro Dios que al firmamento
Vida tambien tu escelsitud le ha dado;
Tu nombre solo, sin igual portento,
Se escuche pronunciar glorificado,
Y tu divina majestad creadora
No abandone jamás á quien te implora.
¡Gracias, supremo Dios! tú has permitido
Sin que á humano poder medroso ceda
Lanzándose á los mares atrevido
Y á impulso grato de esperanza leda,
Que hacer tu sacro culto conocido
El mas humilde de tus siervos pueda
En la parte que aun hoy es un misterio
Para las otras de tu vasto imperio.

(Dirijiéndose á D. Pedro Gutierrez, que tendrá el pendon de Castilla, como ya queda dicho.)

Ahora dadme ese pendon,
Y acredite el Escribano
Que de las Indias Colon
Para el pueblo castellano
Ha tomado posesion.
Mostrad la frente altenera
Mientras lo estoy tremolando,
Y aunque se atruene la esfera,
¡¡Viva Isabel la Primera!!

TODOS. ¡¡Viva y el rey don Fernando!!

COLON. De este lábaro delante
Que siempre quedó triunfante
Y admirado se respeta,
¿Jurais á vuestro Almirante
Aquí obediencia completa?

TODOS. Juramos.

COLON. Pues al olvido
Echo faltas y perdono,
Y mas porque agradecido
A Dios que me ha protejido,
No debo abrigar encono.
(A D. Pedro Gutierrez.)
Os devuelvo ya el pendon.

D. PED. Pero antes antes que lo reciba,
Porque es nuestra obligacion,
Dejad que os demos un viva.

TODOS. ¡¡Viva Cristóbal Colon!!

ESCENA IX.

COLON, CUBA.

CUBA. Tu nombre ya lo sé; lo han pronunciado
Los que por jefe con ardor te aclaman.

COLON. ¡¡Agradable sorpresa, pues sin duda
Eres un ánjel que del cielo bajas!!

CUBA. Yo te diré quién soy; pero antes quiero
Que puedas comprender lo estraordinaria

Que ha sido tu fortuna.

COLON. ¿Habré encontrado
Una rejion tal vez privilejiada?

CUBA. Tú mismo juzgarás si me permites
Que muy lijera y con estremo exacta
De su atractivo y sin igual riqueza
La fiel pintura de mis labios salga.

COLON. Anhelo recibirla, y con asombro
Estoy pendiente de tu voz que encanta.

CUBA.. Oyeme atento, pues, no me interrumpas:
En campos que á la vista se dilatan
Aquí una eterna primavera ofrece
Verde alfombra de flores matizada.
Los árboles robustos, cuyas copas
Hasta el cielo parece que se alzan,
Brotan frutos sabrosos en estremo
De gustos raros y figuras raras.
El manso arroyo que en el monte nace
Y con leve murmullo al prado baja,
La voz imita del celeste coro
Segun es grato contemplar su calma.
Se goza en ellos de cabal ventura
Encontrando una sombra si los baña
Ardiente sol que mitigar consigue
La brisa que susurra entre las palmas;
O cuando apenas la brillante aurora
Rosadas vuelve nubecillas blancas
Y pequeños y alados cantadores
Celebran con sus trinos su llegada.
En este vírjen suelo se produce
La riqueza mayor, la dulce caña,
Y su azúcar será mientras exista
De todo el universo codiciada.
Del tabaco tambien aquí frondosa
Con aroma especial nace la planta
Y puede su comercio solamente
Aumentar del comercio la importancia.
Por último, Colon: aquí tranquila
Y asaz aunque salvaje hospitalaria,
Pronto conocerás regocijado

De ocultos seres sorprendida raza.

COLON. ¿Con que es decir que Dios ha permitido
No solo que las Indias encontrara
Sino que la verdad completa fuese
Lo que en sueños á veces yo miraba?
¿Es decir que á los sabios de Castilla
Absortos dejaré; lo mismo á Italia,
Portugal, Inglaterra.... á todo el mundo
Que de otro la existencia me negaba?....
Escúchame tambien atenta ahora:
Con estremo apartados de estas playas
Existen campos de verdor cubiertos
Y de silvestres flores que embalsaman.
Los árboles producen á porfía,
Doblando ledos sus gigantes ramas,
Variadas frutas que á la vista placen
Y al delicado paladar halagan.
El apacible arroyo que do quiera
Aparece entre juncos y espadañas,
El mas completo y celestial encanto
Brinda al poeta que lo bello canta.
En estensas llanuras, horizonte
Presentan las espigas que doradas
Del trigo aliimenticio y valioso
Los blancos granos con esmero guardan.
En racimos que asombran y deleitan
El jugo dá la vid con abundancia
Y el vino apetecible que se logra
Coto subido con el tiempo alcanza.
Espesos olivares cultivados
Por la mano del hombre, que se afana
Para aumentar los frutos y riquezas,
Otro producto de valor declaran.
En fin, pura deidad, cien y cien pueblos
Con orgullo fundado allí se hallan
Dignos por su valor dé eterna gloria
Y dignos como cultos de alabanzas.
Pueblos que forman la nacion ilustre
Que el universo y su poder ensancha
De tal manera que esclamar consigue

El sol en mis dominios no se apaga.
Y de ella vengo yo con el objeto
Si te place saberlo....

CUBA. Sí, me agrada
Y mucho me interesa.

COLON. Sobre todo
De dar á conocer la sacrosanta
Relijion verdadera; al Dios clemente
Que en mar y tierra y en el cielo manda;
A que la industria liberal consiga
Uniéndose al trabajo como hermana,
Fomentar el comercio y que se esplote
En toda su estension riqueza tanta;
A que se aprenda á respetar las leyes
Justas de toda sociedad humana;
A establecer costumbres razonables
Que apetecida concurrencia traigan;
A que se logre disipar la niebla
Fatídica y espesa de ignorancia
Que en fértil suelo de belleza suma
Hasta el aire parece que rechaza.
Esa nacion, en fin, que aquí me envia
Es la guerrera y valerosa España
Y desde luego por mis labios jura
Eterna proteccion á estas comarcas.

CUBA. De gozo indefinible me trasportas,
Atrevido mortal, glorioso nauta,
Pues ya la dicha comprender me has hecho
Que para esta rejion el cielo guarda.
¡Un triste vaticinio sin embargo
Me viene á sorprender! Escucha.

COLON. Habla.

CUBA. En vez de agradecidos y obedientes
Los hijos de españoles que aquí nazcan
(Aunque no todos) enemigos fieros
Se volverán de la existencia hispana;
Y al grito injusto de contínua guerra
Los campos talarán llenos de saña
Mientras que mustias inocentes flores

Entre la sangre sus corolas abran.

COLON. ¡¡¡No puede ser!!!.... pero si acaso un dla
La integridad de Iberia se amenaza
Destruyendo los hijos de sus hijos
El fruto del trabajo y la constancia,
Será cada español aquí un soldado
Celoso de su honor y de su fama
Para que en pechos de compacto bronce
Se haga impotente la enemiga rabia.
A millares vendrán enardecidos
Los defensores de la Madre Patria
En que abundan los héroes que gozosos
Se prestan al manejo de las armas.
La paz entónces reinará de nuevo,
Y cual bajel que en la tormenta salva
El iris que aparece por encanto
Y disipa el furor de la borrasca,
Se habrá salvado la provincia hermosa
Cuyo nombre no sé.

CUBA. Cuba se llama
Y al echarme en tus brazos te la entrego
¡¡¡Porque soy Cuba en ninfa transformada!!!

(*Lo abraza y desaparece de pronto.*)

ESCENA X.

COLON.

Marchóse la deidad que sorprendente
Como célico nuncio de ventura,
Con melodiosa voz hizo elocuente
De esta parte del mundo la pintura.
Por ella desde luego se presiente
Que es modelo acabado de hermosura;
Y pues otra no existe que le esceda,
Sin duda España agradecida queda.
¡Nada le exijo yo!.... aunque sí quiero
Que si la ingratitud declara impía

Sangrienta guerra al estandarte ibero
Y provoca de España la hidalguía,
Absorto deje al universo entero
Combatiendo la torpe felonía
Y además de su triunfo en la campaña
¡¡¡ Eternamente á Cuba guarde España !!!

3 2044 048 085 807

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.